

## Edad de inicio en el consumo de alcohol y tabaco: Cohortes 1934-1994

José Sanhueza, Economista, M.Econ.

### RESUMEN

El objetivo de este boletín es estimar la edad de inicio en el consumo de alcohol y tabaco según año de nacimiento, para lo cual se utilizan los nueve estudios nacionales de drogas en población general de Chile realizados entre 1994 y 2010.

Los resultados encontrados indican que las mujeres inician el consumo de alcohol y tabaco, en promedio, a una mayor edad que los hombres. Las diferencias en la edad de inicio en el consumo de estas sustancias son particularmente marcadas en las primeras cohortes, no obstante dicha diferencia tiende a desaparecer en las cohortes más jóvenes.

### Introducción

A la fecha se han realizado nueve estudios nacionales de drogas en población general en Chile. A partir de estos se han obtenido diversas estadísticas que describen el consumo de la población durante los años de realización del estudio, lo que permite apreciar una tendencia, aunque por un período breve, de los diversos indicadores construidos.

Todos los resultados reportados corresponden a promedios de los años en que se realizaron las encuestas, existiendo una gran diversidad en lo que respecta a la generación a la cual pertenece cada individuo. Una variable de particular interés es la edad de inicio en el consumo de sustancias, ya que es posible encontrar cambios sustantivos a través de generaciones debido a motivos socio-culturales que pueden afectar esta variable. Por ejemplo, ha habido cambios importantes respecto del rol de la mujer en el ámbito laboral y económico, así como en la reivindicación de derechos fundamentales orientados a disminuir inequidades entre hombres y mujeres. Asimismo, también se han producido cambios

demográficos, valóricos y tecnológicos -por nombrar sólo algunos ámbitos- que han incidido en la concepción del mundo y el desarrollo de conductas, que diferencian a las distintas generaciones entre sí, por ejemplo en el ámbito de drogas.

Lamentablemente, poco se sabe en Chile y otros países en desarrollo sobre las diferencias a través de generaciones en el consumo de tabaco, alcohol y otras sustancias. Es por esto que el presente boletín tiene por objetivo estimar la edad de inicio en el consumo de alcohol y tabaco según año de nacimiento, lo que nos permite visualizar cambios en tendencia a través de diferentes generaciones. Para lo anterior se emplean los estudios nacionales de drogas en población general de Chile, realizados cada dos años desde 1994 hasta el año 2010.

## Datos

Para llevar a cabo las estimaciones pertinentes se emplean los nueve estudios de población general disponibles, de los cuales se utilizó información sobre edad de inicio en el consumo de alcohol y tabaco, así como también sexo y edad del entrevistado.

En la Tabla 1 se presentan las estadísticas descriptivas de las variables mencionadas.

**Tabla 1. Descripción de variables (\*)**

	Tabaco (N=83.591)		Alcohol (N=102.162)	
	Media	DE	Media	DE
Edad de inicio (años)	16,8	4,8	18,5	5,3
Edad (años)	36,8	13,6	37,1	13,9
Sexo (N y %)				
Mujer	40.351	48,3	48.338	47,3
Hombre	43.240	51,7	53.824	52,7

DE: Desviación Estándar; N: Número de observaciones; %: Porcentaje de cada categoría sobre el total.

(\*) Las estadísticas presentadas corresponden a las personas que entregaron simultáneamente información sobre edad de inicio en el consumo de alcohol y tabaco (y que reportaron haber consumido dichas sustancias alguna vez en su vida, y cuya edad declarada es mayor o igual a la edad de inicio), edad y sexo.

Fuente: Elaboración propia en base a información del Octavo Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar 2009.

Como se observa en la tabla anterior, la edad de inicio promedio es menor para el consumo de tabaco en comparación con alcohol, con 16,8 y 18,5 años respectivamente. A su vez, la edad promedio de las personas que reportan haber consumido tabaco alguna vez en su vida (36,8 años) es menor que la edad promedio de las personas que declaran haber consumido alcohol (37,1 años). Finalmente, las mujeres declaran en menor proporción haber usado ambas sustancias alguna vez en su vida en comparación con los hombres.

Con respecto a las generaciones utilizadas en la estimación, al considerar todos los estudios y las edades disponibles en cada uno de ellos, se obtienen datos por cohortes desde 1930 hasta 1998, pero se consideraron sólo las cohortes desde 1934 a 1994, ya que los extremos contaban con pocas observaciones para obtener estimaciones confiables.

## Método de estimación

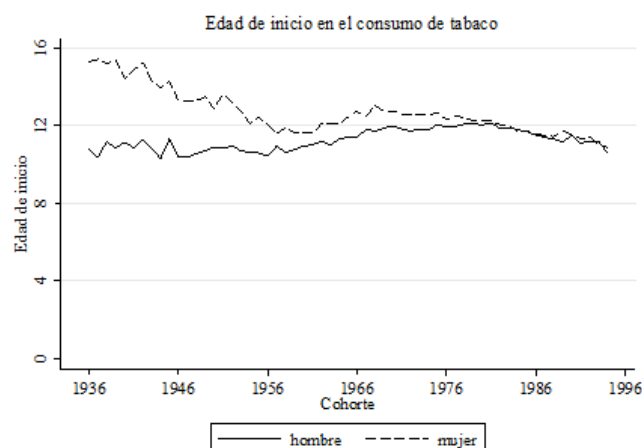
Si bien la edad de inicio declarada no debiese depender significativamente de la edad en la cual se le realiza la pregunta al entrevistado, igualmente se debe realizar un ajuste por esta última variable, ya que para cada cohorte existen individuos ubicados en diferentes tramos etarios. Así, nos encontramos con que en las primeras 5 cohortes la edad promedio es superior a los 60 años, mientras que en las 5 últimas es inferior a los 16 años. Dada esta

heterogeneidad, el rango de edades de inicio posibles para las primeras cohortes es muchísimo más amplio que para las últimas, por lo que la tendencia que se podría esperar sería que la edad de inicio disminuyera en las generaciones más jóvenes sólo por efecto del sesgo en los datos, sin que necesariamente dicho resultado refleje la realidad poblacional.

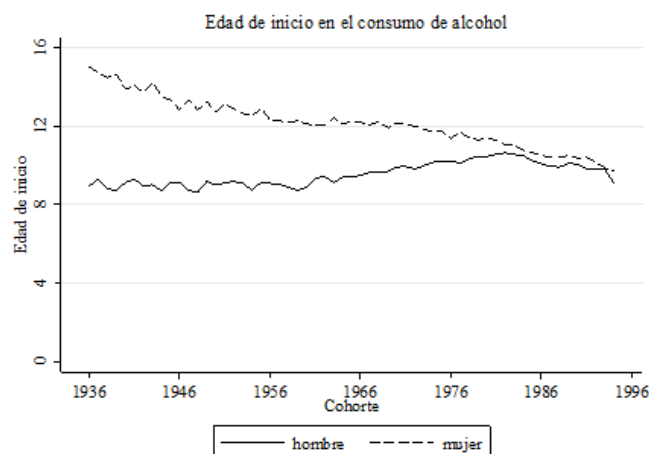
Para hacer frente a la problemática anterior, se realizó una estimación de una "edad de inicio corregida por edad", para lo cual se realizaron dos modelos, uno para tabaco y otro para alcohol, cuyas muestras están compuestas por 83.591 y 102.162 observaciones, respectivamente. En ambos casos la variable de resultado fue la edad de inicio en el consumo y las variables seleccionadas para explicar dicho resultado fueron cohorte (año de nacimiento), edad y sexo.

Adicionalmente se realizó un análisis para evaluar si en alguna cohorte determinada se presentaron cambios en la tendencia de la edad de inicio de ambas sustancias.

**Gráfico 1. Edad de inicio en el consumo de tabaco**



**Gráfico 2. Edad de inicio en el consumo de alcohol**



Como se observa en las figuras anteriores, la edad de inicio para alcohol y tabaco en el caso de los hombres se ha mantenido relativamente estable, mientras que para las mujeres, en ambos casos, la tendencia es decreciente, desapareciendo prácticamente las diferencias por sexo en las edades de inicio para las cohortes más jóvenes, en contraste con la gran brecha existente en las primeras. Sólo en mujeres, y para el caso del tabaco, existe un cambio significativo en la tendencia de la edad de inicio observada según año de nacimiento. Dicho cambio se aprecia visualmente alrededor de la cohorte de 1960, a partir de la cual la tendencia a la baja en la edad de inicio se modera, existiendo inclusive un alza antes de comenzar nuevamente a descender.

## Conclusiones y discusión

En el presente boletín se realizó un análisis según cohortes para la edad de inicio en el consumo de tabaco y alcohol, para lo cual se utilizaron los nueve estudios nacionales de drogas en población general de Chile. Se observó que las brechas existentes entre hombres y mujeres, para ambas sustancias, se han estrechado en el tiempo, lo que se debe principalmente a la disminución en la edad de inicio de las mujeres.

Los resultados obtenidos muestran que la edad de inicio promedio de consumo de alcohol y tabaco en hombres no ha cambiado significativamente desde el cohorte de 1934 al de 1994. A diferencia de este escenario, la edad de inicio de las mujeres ha descendido para ambos consumos.

Al analizar la tendencia de mujeres se observó que en alcohol el descenso ha sido prácticamente estable en todas las generaciones. Sin embargo, en tabaco se observa un fuerte descenso hasta 1961, para luego moderar esta tendencia a la baja después de un pequeño período al alza. Cuando se analizan los resultados en términos de las brechas entre hombres y mujeres, se aprecia que en ambas sustancias las grandes diferencias presentes en las primeras cohortes prácticamente desaparecen en las generaciones más jóvenes. Una posible explicación para este fenómeno son las desigualdades de género existentes en la sociedad y su evolución a lo largo del tiempo (Slade, 2008).

A comienzos del siglo XX, la mayor parte de las mujeres en el mundo no tenían derechos legales formales, no participaban del mercado laboral ni tenían acceso a la educación. Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo XX las desigualdades entre hombres y mujeres fueron disminuyendo debido, entre otras cosas, a la globalización de la economía, avance tecnológico, cambio en la organización del trabajo y movimientos que buscaban la reivindicación de género. De esta

forma, las mujeres consiguieron una mayor participación en el mercado laboral, un mayor acceso a educación superior y una mayor participación política, lo que finalmente ha repercutido en las tareas y roles que en el pasado sólo eran ejercidas por los hombres.

Hay múltiples vías a través de las cuales estos cambios sociales podrían afectar el consumo de alcohol y tabaco en la población o la edad en que estas y otras sustancias comienzan a consumirse. En particular, es razonable pensar que el desarrollo en una sociedad más igualitaria en términos de los roles de género, llevaría a las mujeres a una normalización de conductas históricamente masculinas, y que esto se daría a través de todo el ciclo vital, incluyendo la adolescencia donde suele iniciarse el consumo.

Si bien esta hipótesis es sólo una posible explicación entre muchas otras posibles, lo cierto es que las brechas en la edad de inicio entre hombres y mujeres ha disminuido notablemente en las últimas décadas, y que plantea un desafío para la prevención del consumo de sustancias y el retraso de la edad de inicio.

## Anexo

Tabla 2. Edades por cohorte

Cohorte	Promedio	Min.	Max.	Obs.
1934	62,84	60	64	700
1935	62,17	59	63	553
1936	62,33	58	64	1293
1937	61,54	57	63	974
1938	60,91	56	64	1545
1939	59,90	55	63	1144
1940	59,70	54	64	2054
1941	58,61	53	63	1462
1942	58,34	52	64	2032
1943	57,35	51	63	1760
1944	57,23	50	64	2504
1945	56,30	49	63	2082
1946	55,87	48	64	2729
1947	55,24	47	63	2302
1948	53,76	46	62	3046
1949	52,68	45	61	2200
1950	51,99	44	60	3337
1951	50,79	43	59	2410
1952	49,83	42	58	2890
1953	48,74	41	57	2792
1954	47,89	40	56	3017
1955	46,76	39	55	3089
1956	45,59	38	54	3377
1957	44,60	37	53	3174
1958	43,42	36	52	3945
1959	42,57	35	51	3088
1960	41,64	34	50	4476
1961	40,40	33	49	3586
1962	39,28	32	48	4342
1963	38,46	31	47	4057
1964	37,43	30	46	4342
1965	36,61	29	45	4150
1966	35,58	28	44	4401
1967	34,49	27	43	3819
1968	33,57	26	42	4230
1969	32,56	25	41	3607
1970	31,76	24	40	4265
1971	30,41	23	39	3753
1972	29,81	22	38	3991
1973	28,55	21	37	4087
1974	27,63	20	36	3928
1975	26,75	19	35	3910
1976	25,76	18	34	3862
1977	24,69	17	33	3393
1978	23,93	16	32	3670
1979	22,78	15	31	3406
1980	21,91	14	30	3884
1981	20,60	13	29	3638
1982	19,57	12	28	3960
1983	18,95	13	27	3336
1984	17,96	12	26	3352
1985	17,58	13	25	3191
1986	16,52	12	24	3234
1987	16,78	13	23	2491
1988	15,81	12	22	2667
1989	16,76	13	21	1671
1990	15,84	12	20	1763
1991	15,74	13	19	1387
1992	14,82	12	18	1337
1993	14,93	13	17	919
1994	13,92	12	16	926

## Referencias

SENDA (Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol) (1994 a 2010). Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile 1994-2010. SENDA, Ministerio del Interior.

Hansen, Bruce (2000). Testing for structural change in conditional models. *Journal of Econometric*, Vol. 97, pp. 343-427.

Slade, Bonnie (2008). Inequality, Gender in: Darity, William A., *International Encyclopedia of the Social Sciences* (2nd edition) Vol. 2, pp. 624-627.

Zivot, Eric y Donald Andrews (1992). Further Evidence on the Great Crash, the Oil-Price Shock, and the Unit-Root Hypothesis. *Journal of Business & Economic Statistics*, Vol. 10, pp.251-270.